

B-A  
I-10(a)

UNIVERSIDAD BOLIVIANA  
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

Ar...

# boletín del archivo de la paz



Archivo de La Paz

No. 10

RBA  
ALP-ALP  
1987-10 Ejm. 1  
Año VIII

Archivo de La Paz

**eueu**  
**eueu**  
**eueu**  
editorial  
universitaria UMSA

La Paz, Bolivia 1987



Archivo de La Paz

**boletín  
del  
archivo de  
la paz**

Archivo de La Paz

1987



**RECURSOS DOCUMENTALES DE LA RADIO NACIONAL DE BOLIVIA**

**Por Laura Escobari de Querejazu**

**I. Antecedentes**

La Radio Nacional de Bolivia, hoy propiedad de Enrique Costas Salmón, está ubicada en la calle Illimani, N° 1823 de la ciudad de La Paz. Posee un fondo documental valioso, relativo a la historia de los medios de comunicación en Bolivia.

Esta radioemisora es la pionera en radiodifusión en nuestro país. Su origen se debe en primera instancia a una licitación hecha durante la presidencia de Hernando Siles Reyes. Dicha licitación fue ganada por los hermanos Rodolfo y Enrique Costas Escóbar en 1928, y se aprobó también el Contrato Fundamental que se había convenido el año anterior.

Los hermanos Costas, a partir de entonces, realizaron gestiones y consultas para la implementación de una radioemisora. En dicho año 1928, don Enrique Costas Escóbar viajó a Nueva York para contratar los servicios de la Western Electric Corporation, llegando a La Paz con un ingeniero de apellido Gunter para que hiciese la instalación del primer Broadcasting.(1) Para esto se tuvo que instalar equipos electrógenos especiales en la zona de Villa Dolores (antes simplemente (El Alto), ya que la infraestructura eléctrica de la ciudad de La Paz no alcanzaba a dotar de energía a El Alto.

La Radio Nacional de Bolivia ha estado siempre en manos de la familia Costas. Los hermanos Rodolfo y Enrique Costas Escóbar ejercieron la dirección hasta los años 1943 y 1957, respectivamente. A partir de 1960 se hace cargo de la radioemisora el actual director, don Enrique Costas Salmón.

**I N D I C E**

**Pág.**

— Laura Escobari de Querejazu, RECURSOS DOCUMENTALES DE LA RADIO NACIONAL DE BOLIVIA.....	5
— Antonio Rojas Rosales, RECURSOS DOCUMENTALES BANCO NACIONAL DE BOLIVIA, SUCRE.....	13

En los 55 años de vida de la estación, ésta ha ocupado nueve diferentes locales en la ciudad de La Paz. El primero fue en la calle Illimani N° 34; el segundo en la calle Bolívar N° 2, donde se produjo un primer asalto a la emisora cuando la revolución de 1930, causando gran destrucción en las instalaciones de la radio y quemando documentación. En 1945, ante la expansión de la ciudad, se trasladó al segundo piso del edificio Lazarte en la Plaza Venezuela. (2) En 1951 se traslada a la calle Capitán Castrillo N° 460.

En 1961 sufrió otro asalto, esta vez de tipo sindical, que dejó como resultado un saqueo de documentos entre los cuales se encontraban copias de resoluciones de funcionamiento, en particular una de 1920 concedido en Ginebra.

Cuando se hizo la primera indagación para el presente relato, la Radio Nacional de Bolivia se encontraba ubicada en la calle Bolívar N° 922 (junio de 1984), en octubre del año pasado se trasladó a la calle Illimani N° 1823, que es donde se halla actualmente.

Respecto al servicio que ha prestado al país la Radio Nacional de Bolivia, cabe mencionar el hecho de que hasta 1933, en que se fundó la Radio Illimani, fue la única en el campo.

La Radio Nacional de Bolivia, que en un momento (1949) tuvo carácter elitista, sobre todo con sus programas especiales de música clásica, irrumpe en 1964 con programas bilingües (castellano—aymara). Este hecho va a marcar un viraje importante en su política radial, ya que incorpora a grandes mayorías a su radiofonía.

En otro orden de cosas, "desde 1967 se incorpora un nuevo sistema patronal: la participación masiva de todos sus trabajadores".(3)

## II. Contenido y alcances de los recursos documentales

La documentación da a conocer la historia de esta radioemisora en particular. Sin embargo, en ella se encuentran datos relativos a diferentes áreas de investigación, entre las cuales merecen especial mención las siguientes:

**A. Evolución técnica.** Se puede estudiar la evolución técnica de los aparatos radiotransmisores utilizados en la emisora. Se comenzará mencionando al primer Broadcasting, que se trajo al país, y los problemas que tuvieron en su instalación debido al poco alcance de la Compañía Bolivian Power. Luego en 1938 se instalan nuevos equipos modernos de marca "Guntsche" de fabricación argentina. En 1945 se instala el equipo de onda media. En 1948 se vende una de las ondas cortas a la Radio Cruz del Sur.

Hoy, cuando tenemos adelantos técnicos tan grandes como el televisor a color y las transmisiones intercontinentales e internacionales vía satélite, nos es difícil imaginar que la gente común desconociera la actividad de la radio. Es así que un estudio de la incidencia social que tuvieron los primeros aparatos receptores deberá ir unido al tesón de dos hombres: don Rodolfo y don Enrique Costas. Junto con la importación del primer Broadcasting, los hermanos Costas trajeron 150 receptores eléctricos. Algunos de ellos fueron instalados en locales públicos, otros en clubes, plazas (Riosinho, Murillo) y en casas particulares. Un relato muy ilustrativo se ha publicado hace relativamente poco tiempo y dice lo siguiente: "En Bolivia en 1927, ya se sentía un ruido extraño. Un aparato que funcionaba a baterías y se llamaba receptor de radio captaba voces, música y otras cosas desde la Argentina. En 1927 apenas un puñado de personas se reunían en algún domicilio para escucharlo y era todo un acontecimiento. Esta curiosidad hizo que los hermanos Costas peregrinaran hasta el Presidente Hernando Siles Reyes".(4)

**B. Desarrollo del arte musical.** Se encontrarán datos referentes al desarrollo del arte musical, nacional e internacional. Así por ejemplo el hecho de que en el acto inaugural hubo participación del Conservatorio Nacional de Música: un conjunto sinfónico compuesto por 40 ejecutantes bajo la batuta del profesor Manuel Sagarínaga, interpretó el primer concierto que salía al aire en Bolivia. También tomó parte en dicho acto el Profesorado Orquestal Boliviano, bajo la dirección del maestro concertista y compositor Klotowsky. La Coral Armonía y la participación de la cantante Carmen Sylva tuvieron a su cargo la ejecución de música popular.

En 1930 la Radio Nacional de Bolivia auspició la grabación de música nacional en la Casa Odeón de la República Argentina.

Importantes intérpretes de la canción internacional han dejado huella en la documentación de la Radio. Así por ejemplo el popular conjunto Los Panchos, Libertad Lamarque, Javier Solís, Miguel Aceves Mejía, el cantante lírico José Mojica y otros.

De los artistas nacionales que consiguieron popularidad a través de la Radio Nacional de Bolivia están Jorge "Chapy" Luna, Gilberto Rojas, Julio Martínez Arteaga, los cantantes Pedro Collque, Felipe Rivera y su conjunto, Los Indios Latinos, Las Kantutas, las hermanas Tejada, Raúl Show Moreno, Los Peregrinos, Arturo Sobenes, Los Cambas, Los Wara Wara, etc.

**C. Sociología y comunicación social.** Estudios sociológicos y de comunicación social encontrarán también en este fondo documental datos interesantes. Basta señalar comenzando el vasto alcance que

tienen las radioemisiones. Luego, pese a ser Bolivia un país de habla castellana oficialmente, la mayoría de sus pobladores habla aymara y quechua. Según el informe de 1955 del Instituto Lingüístico de Verano, en Bolivia existen 50 lenguas nativas de las cuales 19 por lo menos tienen literatura. Las radioemisoras en castellano, quechua y aymara cubren alejadas regiones del país.(5)

A partir de 1964, la Radio Nacional de Bolivia con sus emisiones en aymara incorpora una gran masa campesina a la radiofonía. A esto hay que añadir que por ese entonces hay una profusión enorme de receptores a transistores que cobran gran demanda en la masa campesina. La incidencia social de la radiodifusión también se la puede estudiar bajo dos aspectos básicos: por un lado el escepticismo popular que creyó que se trataba de "cosa de brujos" y mostró cierta hostilidad. Por otro la aceptación del nuevo medio de comunicación como un adelanto con posibilidades insospechadas tales como la transmisión del primer partido de fútbol jugado en la inauguración del Estadio Departamental. En 1969 se transmitió en aymara el primer alunizaje, etc.

- D. **Guerra del Chaco.** La Radio Nacional de Bolivia prestó sus servicios en esta contienda bélica. La Radio, en aquel conflicto hizo una gran campaña de contraataque, ya que dirigió e informó al ejército nacional con arengas y llamados al patriotismo y valor de los soldados. Estas transmisiones tenían la misión de cumplir un papel neutralizador ante las emisiones de las radios Sténtor y El Mundo de Buenos Aires, que favorecían al Paraguay. En 1932 el propio Enrique Costas asiste a la Guerra del Chaco. Desplaza un equipo a Villamontes, destinado a retransmitir listas de emboscados a La Paz y que no se escuchaban debidamente por falta de potencia. Transmite también información sobre víveres.

### III. Descripción de los recursos documentales

Se ha hecho un análisis de la documentación existente en el Archivo activo de la Radio Nacional de Bolivia, por muestreo, es decir, dividiéndola en partes iguales y examinándose determinados documentos en cada parte.

- A. **Procedencia.** Toda la documentación procede y pertenece a la misma Radio Nacional de Bolivia, creada y mantenida en vigencia durante 56 años por la familia Costas.
- B. **Ubicación actual.** La Radio Nacional de Bolivia se encuentra ubicada en la calle Illimani N° 1823 y allí su archivo activo. Otro repositorio de documentación se encuentra en la zona de El Alto de La Paz.

- C. **Delimitación cronológica.** La Radio Nacional de Bolivia posee documentación en gestión desde 1978 hasta 1984. Sin embargo los documentos básicos de creación de la Radio, como ser el Contrato Fundamental, la Resolución Suprema, que son del año 1928, así como una carta que solicita al presidente Hernando Siles, su padrino en la inauguración, se encuentra en este repositorio de la calle Illimani.

La documentación que va desde 1929 y 1978 se encuentra en un depósito ubicado en El Alto de La Paz. No me ha sido posible acceder a este fondo. Lamentablemente, mientras se trate de archivos privados, y sobre todo de entidades que subsisten todavía, nos veremos siempre con el problema del difícil acceso. Sin embargo, he logrado obtener una versión oral, del dueño de la Radio Nacional de Bolivia, señor Enrique Costas Salmón, según la cual el depósito de El Alto es una habitación con luz, de 7 m x 4 m aproximadamente. La habitación se encuentra "llena" de documentos. Están todos apilados en el piso (de madera) y llegan hasta una altura de 1 m.

- D. **Delimitación geográfica.** La documentación es relativa al territorio nacional. Sin embargo hay documentos de correspondencia con oyentes de diferentes países del mundo. Esta correspondencia muestra que la Radio Nacional de Bolivia ha sido escuchada en el Canadá y en Japón.
- E. **Cantidad.** Los documentos de la calle Illimani, se encuentran guardados en archivadores de palanca de formato duro. La totalidad alcanza a 2 m. lineales.

Hay también material auditivo: 200 discos aproximadamente y 50 cassettes.

Los documentos que se encuentran en el depósito de El Alto calculamos que alcanza a 18 m. lineales aproximadamente. En este depósito existen 500 discos de 78 RPM del sello Radio Nacional de Bolivia, grabados en la Casa Odeón (Argentina) y 2.500 discos aproximadamente, de 78 RPM, de otros sellos de música clásica. Se me ha señalado que existen óperas como la de Manon, Carmen, Tanhauser, Aida, Pagliaci y algunas interpretadas por el cantante lírico Enrico Caruso.

### F. Tipos documentales existentes

1. Correspondencia (cartas, telegramas, memorándums, etc.).
2. Expedientes.
3. Balances.

4. Comprobantes de pago.
5. Discos, cassettes.

#### G. Contenido de la documentación de la calle Illimani.

Los Archivadores están numerados del 1 al 25. Existe un índice sumario:

1. Documentos primitivos de Radio Nacional de Bolivia 1929. En los documentos relativos a la Creación de la Radio existen documentos firmados por el Presidente Hernando Siles, correspondencia con la Dirección de Telégrafos y con el Ministerio de Comunicaciones y Hacienda así como también con el diario *La Razón*, de La Paz.
2. Historia y reseñas de Radio Nacional de Bolivia.
3. Testimonios y titulación de propiedad de la Emisora.
4. Trámites, Frecuencias, Autorizaciones.
5. Balances y estados tributarios.
6. Facturaciones últimas y gestiones de publicidad.
7. Documentos de Costas—Salmón y todo lo que les concierne.
8. Documentos Costas—Salmón. Diversos temas.
9. Correspondencia.
10. Contratos privados de trabajo, Participacionistas, Particulares de Radio Nacional de Bolivia.
11. Recibos de credenciales. Garantías similares de Radio Nacional de Bolivia.
12. Documentos relativos a programación deportiva.
13. Directivas, Notas y otros de Personal.
14. Archivo de Programas distintos de Radio Nacional de Bolivia.
15. Convenios. Vínculos Asbora—Radio Nacional de Bolivia.
16. Prensa, recortes con temas de Radio Nacional de Bolivia.
17. Cartas y correspondencia personal con Enrique Costas S.
18. Esquemas de los equipos transmisores. Folletos.
19. Proyectos y papeles anteriores a 1970.
20. Servicios telefónico y eléctrico.
21. Archivo de precios, costos y cotizaciones diversas.
22. Reportaje de oyentes del exterior. Felicitaciones. Aniversarios.
23. Asuntos sociales. Finiquitos. Antecedentes de la Asociación Interamericana Radiodifusión (AIR).
24. Folletos de la Asociación Interamericana Radiodifusión (AIR) y otros. Exterior.
25. Papeles y documentos de 1979 a 1983.

H. **Condiciones de conservación.** El estado de la documentación es bueno. El peligro más grave está en la pérdida de documentos no sólo por la falta de ordenamiento adecuado sino por los continuos traslados de la radioemisora que como no posee local propio tiene que peregrinar de un lado a otro. Esto hace que se "desechen" documentos "innecesarios" sin una selección segura.

I. **Accesibilidad.** Por tratarse de documentos en gestión, no son plenamente accesibles. Para el relato presente, en todo momento he contado con la colaboración personal del Director de la casa radial. De total inaccesibilidad son los documentos del depósito de El Alto. En junio de 1984, cuando hice la primera visita a la Radio, el Director mencionó una "remota" posibilidad de acceder a tal depósito. Pese al ofrecimiento de transporte que le hice, ya que por ese entonces se atravesaba una crisis de combustible, el Director finalmente no accedió a ir al depósito.

En vista de que la reunión de Consulta de Archivos Bolivianos programada para el año pasado de 1984 no se llevó a cabo, este año volví a intentar visitar el depósito de El Alto. Esta vez llevando una carta del Director de la Biblioteca y Archivo Nacionales de Bolivia don Gunnar Mendoza. (6) La respuesta del Director de la Radio Nacional de Bolivia fue un rotundo "imposible", alegando el hecho de que, sumada al tremendo desorden y apilamiento de papeles de aquel depósito, se encontraba ahora allí una maquinaria desarmada por deterioro, imposibilitando así el poco paso y acceso a la documentación. Expresando sentirlo mucho el Director contestó que él mismo contestaría a la carta que se le enviaba desde el Archivo Nacional de Sucre.

J. **Recomendaciones.** La principal recomendación es lograr conocer y evaluar los recursos que se guardan en El Alto; acomodarlos en estantes y desde luego catalogarlos. La documentación deberá tener diferentes tipos de medios de acceso: índices, inventarios, ordenamiento cronológico, etc.

El material sonoro, en este caso valiosísimo dada la cantidad y fragilidad de los mismos, deberá también ser colocado en estantes adecuados evitando el daño que produce su mismo peso al estar "apilados" unos sobre otros.

## N O T A S

(1) Nombre del aparato transmisor de ondas radiofónicas. Deriva del nombre de la fábrica que lo produce.

(2) Enrique Costas Salmón. "Historia cronológica de la Radio Nacional de Bolivia". Inédita. Documentación activa de la Radio Nacional de Bolivia, (Archivador N° 2).

(3) Ibidem.

(4) José Mendoza Reyes, *Ultima Hora*, 3 de marzo de 1984.

(5) Información encontrada en un trabajo realizado por alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica Boliviana. Documentación activa de la Radio Nacional de Bolivia, Archivador N° 2.

(6) Se adjunta la carta de Gunnar Mendoza L.

La Paz, agosto, 1985.

## RECURSOS DOCUMENTALES DEL BANCO NACIONAL DE BOLIVIA, SUCRE

Por Antonio Rojas Rosales

### I. Resumen histórico del Banco Nacional de Bolivia

La creación y evolución del Banco Nacional de Bolivia constituye uno de los elementos que componen la culminación de un azaroso y beligerante proceso de transformación de la economía y sociedad bolivianas entre los siglos XIX y XX.

Un régimen económico de carácter colonial perduraba en las primeras etapas de la vida republicana, caracterizado por el monopolio del estado sobre las principales actividades de exportación de la fundamental producción minera, la persistencia del tributo y las comunidades indígenas, un fuerte sector artesanal cuya producción manufacturera de efectos "de la tierra" articulaba extensos espacios por circuitos de arrieros, mediatizados por una moneda feble resultante de la política monetaria del estado conservador el cual había provocado una inundación de plata devaluada en todos los espacios del comercio interno e internacional (en la región peruano—argentina).

Los intereses de este antiguo régimen estaban en contradicción secular con los de otras fuerzas internas que pugnaban por la apertura del mercado interno a las importaciones europeas, una minería deseosa de exportar directamente sus pastas de plata y grandes comerciantes que ligaban la economía del país con el capital comercial internacional.

Uno de los instrumentos principales de la política económica de las fuerzas proteccionistas, consistía en la actividad oficial bancaria y de rescates, porque afectaba tanto el área monetaria y financiera, la del comercio exterior e incluso el área fiscal. Es así que, la acuñación

obligatoria de moneda en Potosí y la coacción a los mineros de cambiar su producción en los Bancos de Rescate constituidos de norte a sur, para evitar su contrabando al exterior, reciben una tenaz resistencia por parte de este sector industrial extractivo y comercial.

Bien pronto los vínculos comerciales del sector mercantil de la costa del Pacífico y los mineros que producían el capital metálico que aquéllos requerían para sus operaciones al exterior, se fundieron en una sola corriente de intereses e incluso empresas, logrando, a partir de este grupo político y económico nativo, ir imponiéndose sobre el sector defensor del antiguo régimen. Desde mediados de siglo su creciente influencia consiguió poco a poco privatizar los bancos regionales de rescate, bajar los impuestos a la minería, suprimir el monopolio de azogue y atraer capital para el comercio de importación de mercaderías y exportación de plata.

Con el propósito de cubrir el déficit fiscal, afrontar la conversión de la moneda feble y percibir ingresos por la explotación del guano, el gobierno boliviano realizó contratos de crédito y explotación con la Cía. Meiggs (que participaba de la red financiera, explotadora y comercial de la costa del Pacífico con capitales chilenos y europeos), nombrándola su representante en Santiago de Chile, obligándose a cubrir su servicio con los productos de aduana, el producto de las explotaciones del guano y sus mismos anticipos. Para efectuar las entregas de estos fondos, el Banco Boliviano establecido recientemente (1867) habría de emitir los pagarés u obligaciones endosadas al gobierno. El Banco Boliviano fue el primer antecedente de una banca privada que nunca antes había logrado establecerse, después de varios intentos fallidos.

Las grandes demandas del sector librecambista culminaron por fin en 1872 cuando consiguieron definitivamente la ley de libre exportación de pastas de plata, y la abolición de la moneda feble, con lo cual recibieron un grande impulso las empresas mineras (como Huanchaca, Colquechaca, etc. en las provincias de Porco, Chayanta y Chichas del Departamento de Potosí). Así estuvieron en condiciones de atraer el capital extranjero a sus actividades, capital que, por otro lado, ya tenía una larga experiencia de consolidación de sus intereses en la costa, fusionando los capitales ingleses, chilenos y franceses en las actividades del guano, el salitre y la plata de Caracoles, y la actividad mercantil de casas comerciales tan antiguas como las de Dorado Hnos. y Artola y Beeche, que eran las mayores compradoras de metal, y controlaban el tráfico mercantil hacia el interior.

La dinámica de esta actividad comercial que habilitaba de sus consumos a la minería del interior de la sierra y extraía la producción de sus marcos de plata, requería un instrumento financiero que pro-

porcionara agilidad a las transacciones mutuas. La fundación del Banco Nacional de Bolivia, precisamente ese mismo año de 1872 en la capital de Bolivia, respondía a esas necesidades.

Uno de los miembros de la compañía Perú Hnos. —consejero del Banco Nacional de Chile y fundador de la compañía Salitrera de Antofagasta— consiguió la concesión del Gobierno boliviano, y asimismo lo hizo del Gobierno chileno A. Edwards, estableciendo en 1871 este Banco de emisión, descuentos, depósitos y préstamos, con un capital inicial de tres millones de pesos y con sede legal en Valparaíso (Chile) y luego en Cobija (Bolivia).

Inicialmente, el Banco Nacional de Bolivia —que subroga al Banco Boliviano de Meiggs haciéndose cargo de sus privilegios y operaciones pendientes— actúa como agente financiero del estado en Valparaíso para los efectos del contrato de construcción del ferrocarril de Mejillones a Caracoles.

El Banco Nacional de Bolivia actuó también como oficina rescatadora de minerales de los mineros medianos y pequeños, a través de sus oficinas de La Paz, Cobija, Cochabamba, Potosí y Antofagasta, pues es autorizado por el gobierno a exportar pastas e incluso minerales de plata.

Desde 1874 surgen discrepancias en la conducción del Banco entre el directorio de Sucre y el de Valparaíso, debido a atribuciones que el Sr. Perú se apresura a ejecutar sin la consiguiente consulta. Esto lleva a realizar en 1876 la separación formal de razón social del Banco en dos sociedades distintas, la una como Banco Consolidado de Chile, con sede en Valparaíso y agencia en Antofagasta, y otra la del Banco Nacional de Bolivia con oficina central en Sucre, sede de sus principales accionistas. De esta manera el Banco quedó bajo el control de los capitalistas bolivianos, entre cuyo directorio se encuentran personalidades que resumen el proceso de dominio del sector librecambista sobre el derrotado proteccionismo precedente, como Gregorio Pacheco que fue terrateniente, comerciante, minero, bancario y luego Presidente de la República.

Los efectos de la caída de los precios mundiales de la plata y otros factores concurrentes arrastraron a una crisis generalizada, donde el Banco debió responder con la oportunidad que le indicaban la orientación de sus propios accionistas, ya sea para auxiliar al gobierno, al comercio y a la minería, o en la misma guerra del Pacífico a que se sumó el terremoto de 1877, la sequía y peste de 1878 y el hambre de 1879.

El último tramo del siglo XIX, sin embargo, además de soportar las onerosas cargas fiscales de la derrota, puso al Banco en una po-

sición singular al tener entre sus accionistas a los nuevos grupos que detentaban el control de las empresas mineras y comerciales más prósperas, de los mecanismos mercantiles, de la prosecución de la penetración ferrocarrilera que posibilitó la competitividad de las mercancías importadas y del mismo poder estatal.

El Banco se convirtió en un valioso instrumento para realizar la conversión de la moneda feble que tanto apuraba a la actividad comercial, mediante artificios financieros que pusieron al Gobierno en condiciones de afrontar empresas mayores, como la construcción de ferrocarriles hacia los núcleos mineros del altiplano. El Banco, que podía otorgar tasas de interés reducido a sus propios accionistas mineros, como Aniceto Arce, Gregorio Pacheco o la Cía. Aramayo, también hizo posible la transición de la minería de la plata hacia la del estaño. En esta tarea están involucradas no sólo las nuevas agencias del Banco sino también otros bancos como el Banco Hipotecario Garantizador de Valores (1886) y el Banco Francisco Argandoña (1893).

El cambio de rumbo en la actividad minera hacia la explotación estañífera estuvo acompañada de un gran incremento de las inversiones extranjeras en este ramo, una incursión redoblada del capital comercial en el interior del país por esta vía, y un desplazamiento de la actividad económica y política hacia el centro y norte del país. No obstante, el rol del Banco Nacional de Bolivia continuó siendo esencial para tal actividad por su vinculación con los capitales europeos y norteamericanos tan activos y crecientes en el siglo XX.

Hasta la crisis mundial de 1929 y las vicisitudes procedentes de la guerra petrolera del Chaco, el papel del Banco Nacional de Bolivia acompaña la bonanza inversionista y minera del estaño y sus altibajos. Intentos por colocar acciones en la Bolsa de Londres y París fracasan, aunque las reservas metálicas en el nuevo patrón oro y divisas —que han subordinado definitivamente la dinámica monetaria a los países industrializados— otorgan adecuada fortaleza al más importante banco del país.

En este primer período del presente siglo la política del liberalismo debe moderar y modernizar sus mecanismos, aplicando la captación de valores a rubros nacionales más diversos y pragmáticos; el Banco facilita créditos al sector agrario empresarial, a la nueva y deleznable industria manufacturera, a los problemas presupuestarios del gobierno y al comercio importador. Por otra parte, el Banco rechaza la propuesta del Estado de realizar una fusión con el Banco de la Nación Boliviana estatal, asegura los porcentajes de encaje en oro metálico pero deja de tener el privilegio de la emisión de billetes, función que le toca al Banco de la Nación Boliviana que ejerce así su función centralizadora y reguladora.

Ante las contracciones económicas y monetarias que provocan desastres como la quiebra del Banco Potosí, el Banco Francisco Argandoña logra su fusión con el Banco Nacional de Bolivia "fundado en que conceptuaba que para el amplio desarrollo del Banco Francisco Argandoña, en las actuales condiciones (1919) veía que hasta resultaba reducido su capital para desenvolverse de una forma floreciente" (Junta General). Las fuentes de la documentación interna del Banco posibilitan la reconstrucción de las relaciones entre la central minería del estaño, y sus relaciones con el comercio, sus inversiones locales —productivas o suntuarias— la banca internacional y la articulación espacial que estos capitales introducidos realizan, al volcar su orientación al exterior: ya a comienzos de siglo una docena de empresas inglesas operaban en Bolivia, abordando el estaño y el cobre y otras ramas, donde el capital comercial había logrado copar una suerte importante de la actividad económica, muchas de ellas registradas en Chile, Europa y Estados Unidos de América. La extravención de la economía boliviana se ve acentuada por la crisis de los precios mundiales del caucho primero y luego del estaño. Esta tendencia provocó dos efectos complementarios que la documentación archivística debería completar: por un lado, los ciclos de expansión y contracción ulterior de la actividad minera instalan una parte de estos recursos en la propiedad terrateniente, al mismo tiempo que regeneran los perdurables circuitos del mercado interno que habrán de ampliarse más como consecuencia de la revolución nacional de 1952.

Antes de esto, las fuentes documentales bancarias muestran la presencia del Banco Nacional de Bolivia en las tareas de conformación de las nuevas fuerzas empresariales; se lo ve en la construcción del ferrocarril Potosí—Sucre, en las actividades de la minería regional, como canal financiero de empréstitos, como fuerte estimulador de obras públicas, apoyando las emergencias sanitarias en la guerra o abriendo nuevas carreteras, parques y monumentos; aportando a entidades del comercio interno y exterior o de transporte, como el Lloyd Aéreo Boliviano, y generando medios de capital para el llamado desarrollo económico, el cual emerge más vivamente en coincidencia con modificaciones administrativas y organizativas importantes en el Banco Nacional de Bolivia. En 1967 se introducen reformas al Estatuto vigente reforzando una Gerencia General en La Paz, sede del Gobierno Central y de los organismos especializados, y llevando a cabo necesarias revalorizaciones de sus activos. "Desde años atrás se advertía la necesidad de una modificación de la Carta Orgánica de la Institución que respondiera a nuevas modalidades y necesidades, permitiendo seguir el ritmo de la época". (Junta Extraordinaria, 1967).

Las perspectivas de este proceso de rehabilitación y recapitalización del Banco Nacional de Bolivia son eficaces. "Son dos, seguramente, los aspectos fundamentales que ésta abarca: lo relativo a la fijación real y efectiva del capital y lo referente a la dirección, representación y mejor manejo del Banco". (Giménez—Carrazana, 1972).

## II. El fondo documental del Banco

La concentración de los documentos procedentes de los diferentes bancos fundidos en el Banco Nacional de Bolivia, como el Banco Hipotecario Garantizador de Valores y el Banco Francisco Argandoña, se ha conservado por mucho tiempo en el edificio que perteneció a este último, contiguo al edificio actual del Banco Nacional de Bolivia en Sucre. Por informaciones procedentes del conservador de esta documentación, el Sr. Gregorio Pérez, por tres décadas, sabemos que ese conjunto documental ocupaba toda la planta baja principal de aquel edificio, más otras dos salas interiores, con más de media docena de depósitos.

Esta completa documentación tuvo que ser sujeta, en ocasión de la venta del referido edificio (1973—1974), a dos disposiciones: por un lado, se realizaron los trámites regulares necesarios para proceder a la incineración de la mayor parte de la documentación anterior al año 1936; y de esta manera reducir su volumen; por otro lado se otorgó nueva ubicación en el edificio central del Banco Nacional de Bolivia a la documentación restante correspondiente casi en su totalidad al período posterior a 1936. La reducción que supuso la incineración aprobada por el Banco Central de Bolivia (más de doce camionadas de documentación de varias clases y tipos) corresponde por tanto al período 1872—1936, y es un procedimiento previsto en las regulaciones bancarias vigentes.

La documentación que el Banco produce, dada su naturaleza institucional, procede de las operaciones bancarias activas, por las cuales el banco concede créditos, y las pasivas, por las cuales es objeto de ellos además de los servicios bancarios que ofrece. Estos tres tipos de operaciones bancarias principales se ejecutan a través de las diferentes secciones: servicios, cuentas corrientes, ahorros, cobranzas, giros, depósitos, etc., operaciones generales internas de orden técnico para la realización de la contabilidad, comercio exterior, operaciones de cartera, ajustes entre oficinas, etc., además de la administración general de conducción y gerencia del Banco.

Toda la documentación que aquí se produce, corresponde al ámbito de la actividad mercantil, y como tal está normada y regulada por los capítulos correspondientes del Código de Comercio. En el destino final de una documentación, está previsto que, para poder ser destruida debe previamente ser registrada para informar a la autoridad competente, la cual otorgará la consiguiente autorización; sin ella ningún banco o entidad financiera puede disponer arbitrariamente de la documentación que posee.

En el plano de la evolución de los mecanismos técnicos del registro de las operaciones contables hay que señalar que se ha llevado a cabo últimamente un proceso de modernización que indudablemente afecta y afectará todo el conjunto de la actividad documental, y por tanto de las modalidades archivísticas y recursos legales que las norman. Si bien el apunte manuscrito de papeletas y su transcripción a libros sufrió modificaciones desde el siglo pasado, llegando a los medios mecanográficos e impresos que facilitaban los medios de anotación, es más bien en los últimos decenios que se prueban procedimientos más novedosos tendientes a agilizar la manipulación de una cada vez más creciente cantidad de información. El asentamiento de libros de diverso corte (mayores, subsidiarios, etc.), es últimamente transformado con medios que alcanzan a la cibernética y que el Banco Nacional de Bolivia está estrenando en Sucre; instrumentos tradicionales de procesamiento y acumulación de datos como las tarjetas, kárdex y otros, son ahora plenamente sustituidos con ventaja por una central de computación con sus respectivas terminales y alimentadoras, que no sólo ahorran el tiempo de trabajo humano sino que plantean nuevas formas de producción documental, ya que este sistema (NCR) incluye sus propios medios de elaboración e impresión de la información deseada. La legislación vigente (en parte desde 1928) "ya no satisface los requerimientos de la organización y el funcionamiento bancarios actuales, cuya evolución ha dejado aquella en innegable condición de desajuste, que la hace prácticamente inadecuada a las exigencias presentes..." (Morales G., 1981).

La documentación que posee el banco, que sigue y seguirá produciendo (pues los medios de computación sólo sustituyen a una parte de la documentación generada) puede distinguirse en primer lugar por el banco de procedencia (según los antecedentes históricos que conformaron el actual Banco Nacional de Bolivia, ya que existen algunos materiales de los Bancos Hipotecario Garantizador de Valores y Francisco Argandoña y también según el criterio valorativo inicial del conjunto de la documentación propia que el Banco posee y maneja: un conjunto de la documentación sólo sirve a un propósito momentáneo proporcionando una información que luego es incorporada en otros registros, como son los estados financieros, balances informes, etc.

Otra parte de la documentación existente, con el transcurso del tiempo se constituye en el registro documental de la memoria perdurable del Banco y todas sus relaciones; consiguientemente es capaz de mostrar la estructura económica, financiera, social y productiva en los diversos períodos de la vida local, regional, nacional e internacional. De esta manera, desde una perspectiva general y dinámica, existe toda una documentación —en diversos tipos de registro— que ha superado su valor sólo momentáneo y ha adquirido un sen-

tido perdurable, ha dejado de ser simplemente una herramienta coyuntural para convertirse una fuente de documentación histórica.

También se puede establecer una diferenciación básica por la actividad que origina la documentación: la gestión administrativa, por un lado, y la gestión financiera contable por otro, dentro de cada una de las secciones.

En conjunto, el Banco produce hoy seguramente unos cuatro metros lineales de documentos al mes, cuyo destino inmediato está previsto, pero cuyo tratamiento posterior no está del todo definido, por las regulaciones de orden legal.

Todos estos materiales tanto actuales como antiguos se encuentran ahora depositados en diversos lugares del Banco Nacional de Bolivia, en su propio edificio central de Sucre, en la calle España esquina San Alberto, en seis depósitos principales con un volumen inicialmente aproximativo de 480 metros lineales. Estos son descritos someramente en el inventario preliminar que sigue.

### III. Series documentales

#### A. Actas de sesiones del Consejo Directivo

1. Número de libros: 15.
2. Ubicación actual: Armario principal en la Gerencia General del Banco Nacional de Bolivia.
3. Delimitación cronológica: Desde la primera acta fundacional del Banco en Sucre, en 1872, hasta 1952.
4. Cantidad: 1 m. lineal.
5. Clase documental: Libros manuscritos.
6. Contenido: Actas del Consejo Directivo del Banco Nacional de Bolivia en su oficina central de Sucre, en las sesiones semanales del órgano ejecutivo principal, registrándose todas las decisiones relativas a su propia marcha y la de las oficinas sucursales en Cobija (Puerto La Mar), La Paz, Potosí y las demás creadas posteriormente. Aquí se encuentran las actas del primer Consejo celebrado en Sucre (1872. III. 4), la composición de los capitales accionarios, los cuerpos directivos y sus esenciales relaciones con la política monetaria y económica del Gobierno, del cual es su instrumento fiscal y financiero, aunque ejecutado a partir de una entidad privada. Se encuentran también desde 1874 los antecedentes de los desentendimientos con la oficina de Valparaíso y la conducción de la oficina chilena, desacuerdos que llevaron luego a la decisión de separar formalmente las

dos entidades bancarias en cada país. Asimismo, las actas relatan la larga y no siempre exitosa historia de las regulaciones de la emisión y circulación de billetes destinadas a evitar la extracción de metálico, la sustitución de la moneda feble que afectaba adversamente el comercio y las políticas monetarias orientadas a asentar en los sectores productivos locales los capitales procedentes de la minería y el comercio. Allí están las relaciones con la Cía. Huanchaca (de Aniceto Arce), con las minas del Sur y los cuentacorrentistas, prestatarios, empleados y asalariados, la distribución de dividendos a los accionistas en los períodos de bonanza y los de contracción. Contienen también las actas de las juntas locales ordinarias y extraordinarias de accionistas.

#### 7. Detalle de los 15 libros de actas:

Libro	Período cubierto	Características especiales
1	1872 — 1876	—
2	1876 — 1876	—
3	1877 — 1892	—
4	1892 — 1899	—
5	1899 — 1906	—
6	1907 — 1915	Con chapa
7	1915 — 1924	—
8	1924 — 1931	Con chapa
9	1931 — 1934	Con chapa
10	1934 — 1939	Con chapa
11	1939 — 1945	Con chapa
12	1945 — 1949	Con chapa
s/n	1949 — 1952	—
s/n	1955 — 1956	Con chapa
s/n	1958 — 1959	—

8. Condiciones de conservación: Adecuadas.
9. Accesibilidad: Inaccesible para la consulta externa. No existe una guía que dé cuenta del contenido.
10. Recomendaciones: Esta serie debe ser provista de una guía preliminar. Con este requisito debe ser integrada a la organización general del Archivo del Banco que se recomienda en las conclusiones finales de este relato.

#### B. Actas de las Juntas de Accionistas

1. Número de libros: 5.

2. Ubicación actual: El mismo armario especial en la Gerencia del Banco Nacional de Bolivia.
3. Delimitación cronológica: Cubren en forma continua las Juntas de Accionistas desde 1908 hasta 1955. El período anterior desde la fundación del Banco (1872) hasta el inicio de esta serie está incluido en la serie anterior de los libros de Actas de las sesiones del Consejo.
4. Cantidad: 0.30 m. lineales.
5. Clase documental: Libros manuscritos.
6. Contenido: Recuento de las acciones del Banco, estadística de las acciones y accionistas, modificaciones a su valor, traspasos y emisiones, representaciones otorgadas por los mandantes a los domiciliados en Sucre y modificaciones en la composición del capital del Banco, su expansión y disminución, capitalizaciones y redistribuciones, etc.
7. Condiciones de conservación y accesibilidad: Esta serie se encuentra junto y en condiciones semejantes a la serie precedente.

### C. Correspondencia

1. Ubicación actual: En cuatro diferentes depósitos actuales del edificio del Banco existen legajos y libros con la denominación de correspondencia, tanto en la planta baja, como en la terraza:
  - a. Trescientos sesenta (360) archivadores de palanca numerados.
  - b. Delimitación cronológica: La falta de orden en que se encuentran ha impedido una mayor aproximación al período cubierto, estimándose que se concentra exclusivamente en el presente siglo hasta 1960 por lo menos.
  - c. Delimitación geográfica: Todas las áreas del país donde hay agencias del Banco: La Paz, Cochabamba, Oruro, Potosí, Tarija, y países con los cuales tiene vínculos (países latinoamericanos, principalmente limítrofes, y países europeos donde se ubican los bancos agentes o empresas en el exterior).
  - d. Cantidad: 35 m. lineales aproximadamente.
  - e. Contenido de la documentación: Se pueden diferenciar tres subseries.
    - α. 1. Correspondencia de la sección cobranzas con presatarios, deudores, comerciantes, consignatarios de envíos, remesas, pedidos, etc. y demás empresarios con vínculos con el Banco.
    - α. 2. Correspondencia de oficina. Relativa a remesas, abonos, cambios, informes sobre saldos, depósitos,

pagos, corredores de bolsa, préstamos, comisiones, comunicaciones con otros bancos, estados de cartera, etc. Ordenada por Departamentos: Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Oruro, Potosí y Tarija. Hay información acerca de la minería del estaño y otras en relación con el comercio (operaciones de las compañías Oploca, Patiño, Oruro, Montserrat, Ocurí, Cerro Grande, Unificada, Gallofa, etc.).

- a. 3. Correspondencia. Varios. Comunicaciones eventuales con personas, instituciones y empresas, tanto nacionales como extranjeras, en orden alfabético de nombres.
  - f. Condiciones de conservación: La mayor parte se encuentra en buen estado.
  - g. Accesibilidad: No accesible.
  - h. Recomendaciones: Unificar toda la serie, ordenarla, integrar los archivadores dispersos y proporcionales una guía.
2. Ubicación: Depósito N° 4 (en la terraza). Dentro del conjunto de libros allí apilados, se puede identificar una subserie de correspondencia relativa a una sección hipotecaria del Banco.
  - a. Delimitación cronológica: La sección existió entre 1929 y 1939, cuando se fusiona con el Banco Hipotecario Garantizador de Valores, creando esta sección que luego se cancela. Los antecedentes proceden de antes del siglo XX. Hay materiales de las primeras décadas del presente siglo.
  - b. Delimitación geográfica: Principalmente el Sur, Sucre y el espacio rural vinculado a Chuquisaca y Potosí.
  - c. Cantidad: No precisable.
  - d. Contenido de la documentación: El Banco Hipotecario Garantizador de Valores empezó una negociación para transferir su patrimonio y operaciones al Banco Nacional de Bolivia desde 1929, concretándose en 1938 cuando el Banco Nacional de Bolivia creó una sección hipotecaria que duró muy poco tiempo.
3. Correspondencia del Banco Nacional de Bolivia:
  - a. Ubicación: En el mismo depósito de la terraza.
  - b. Delimitación cronológica: Siglo XX hasta 1950 aparentemente.
  - c. Cantidad: Entre 25 y 30 libros.
  - d. Tipos documentales: Copiadores de cartas remitidas.
  - e. Contenido: Con personas, entidades y empresas, agencias del interior, deudores varios, etc., sobre cobranzas y otras operaciones bancarias.

- i. Condiciones de conservación: Adecuadas. Cada libro está debidamente empastado. Si los diversos usos otorgados a este depósito provocan humedad, estos documentos pueden entrar en serio peligro.
  - g. Accesibilidad: Ninguna. Estos volúmenes están entreverados entre los otros libros en el mencionado depósito. Pueden ser identificables por el título "Letters", aunque hay copiadorees sin tal rótulo.
  - h. Recomendaciones: Identificar todos los libros copiadores que se encuentran en este depósito y otros lugares para dotarles de una guía y proporcionarles otra ubicación.
4. Otra porción de Correspondencia del Banco Nacional de Bolivia.
- a. Ubicación: En la sala de Biblioteca (depósito 5).
  - b. Delimitación cronológica: Años 1971—1978, 1980—1982.
  - c. Delimitación geográfica: Oficina de Sucre.
  - d. Cantidad: Unos 20 libros.
  - e. Clase documental: Libros encuadernados y empastados con rótulo en el lomo. Copias de correspondencia remitida.
  - f. Contenido: Correspondencia sostenida por el Banco en su sección Cobranzas.
  - g. Condiciones de conservación: En armarios con puertas de vidrio, en una sala restaurada.
  - h. Accesibilidad: Ninguna. No tiene guía de contenido, ni está en condiciones de consultarse.
  - i. Recomendaciones: Unificar esta documentación con otras semejantes existentes en otros lugares. Dotarle de una guía y una ubicación adecuada en condiciones de recibir la nueva documentación que va produciendo el Banco.
- Debe tenerse en cuenta, para la unificación de las series de correspondencia, otro conjunto de copias de correspondencia actual, empastadas, relacionadas con cobranzas, entre los años 1967 y 1981 depositadas en otra sala de la terraza (ambiente 6).
5. Documentación legal.
- a. Ubicación: Principalmente en el ambiente 5 (Biblioteca). Existen también en otros lugares, en legajos sueltos.
  - b. Delimitación cronológica: Desde los inicios del Banco (1872) hasta el día de hoy.
  - c. Delimitación geográfica: A partir de la oficina de Sucre.
  - d. Cantidad: Más de 5 m. lineales.
  - e. Tipos documentales: Originales y testimonios de documentación legal. Expedientes.

- f. Contenido: Acciones legales del Banco con relación a clientes, avaladores, garantes, bienes hipotecarios, garantías, títulos de propiedad, poderes, testimonios, etc., de préstamos cancelados y expedientes de procesos.
- g. Condiciones de conservación: La mayor parte se encuentra bien conservada en grupos de documentos cosidos y con tapas, en armarios bajo llaves, y corresponden al presente siglo. Otra parte está dispersa por motivo de la actual restauración del edificio. Otra, perteneciente a períodos más tempranos (siglo XIX) está dispuesta en archivadores de palanca, sin ser integrada en la serie, en deficientes condiciones. Hay también documentos sueltos.
- h. Accesibilidad: No accesible.
- i. Recomendaciones: Las secciones dispersas deben ser restituidas a la serie única. Debe dotársele de una guía.

**A. Documentación contable: Notas de operaciones.**

1. Ubicación actual: Ambiente 2 en la planta baja; depósito en la terraza (6), y en el entrepiso (3).
2. Delimitación cronológica: Posiblemente no cubra más de veinte años atrás.
3. Delimitación geográfica: Todos los Departamentos donde existen sucursales del Banco.
4. Cantidad: 18.50 m. lineales.
5. Clase documental: Hojas mecanografiadas con información literal y numérica.
6. Contenido: Registro de operaciones realizadas entre la oficina de Sucre y todas las sucursales del interior y viceversa.
7. Condiciones de conservación: Desigual. Hojas cosidas y empastadas en forma de libro. Parte de esta documentación ocupa un amplio lugar en estanterías ad hoc. Otra parte se encuentra sobre el piso en un depósito.
8. Accesibilidad: No accesible.
9. Recomendaciones: Determinar su valor informativo, y, de acuerdo con esto, dotarle de una guía.

**B. Documentación contable: Balances semestrales.**

1. Ubicación: En la sala 2 y en un ambiente de la terraza (6). Parte en un armario especial con puertas.
2. Delimitación cronológica: Preliminar, 1923—1981. No está determinada su continuidad ni los períodos cubiertos. Se estima que esta documentación podría ser completa para toda la vida del Banco.

3. Cantidad: 8 m. lineales aproximadamente.
4. Clase documental: Libros empastados manuscritos y mecano-gráficos.
5. Contenido: Balances o estados financieros de la oficina sede del Banco, relativas a todas sus secciones, operaciones, capital, activos y patrimonio. Esta documentación está elaborada semestralmente.
6. Condiciones de conservación: Adecuadas. La parte que está en el armario puede estar exenta de riesgos. Las secciones sin ubicación permanente tienen el riesgo de extravío y avería.
7. Accesibilidad: No accesible.
8. Recomendaciones: Ubicarla permanentemente y dotarle de una guía.

**C. Documentación contable: Agencias en el exterior.**

1. Ubicación: Depósito y sala en la terraza (4) y (6).
2. Delimitación cronológica: No determinada. Abundante material del presente siglo.
3. Delimitación geográfica: Más de un centenar de Bancos sud y norteamericanos, europeos y de otras latitudes.
4. Cantidad: No establecida.
5. Clase documental: Libros, frecuentemente de dimensiones mayores, manuscritos y mecanografiados.
6. Contenido: Relaciones financieras y comerciales con bancos del exterior, operaciones con divisas, depósitos de valores en custodia, amortizaciones, acreditivos y otras operaciones al exterior, del propio Banco y de sus mandantes.
7. Conservación y accesibilidad: Actualmente estos libros se encuentran o apilados en el piso de un depósito con poca ventilación, o dispersos en lugares ocasionales. Su accesibilidad es nula.
8. Recomendaciones: Ordenación y dotación de una guía. Ubicación en un depósito y condiciones convenientes.

**D. Documentación contable: Papeletas de operaciones.**

1. Ubicación: Cuatro ambientes en el edificio del Banco y otros depósitos reducidos.
2. Delimitación cronológica: Desde 1946 hasta el presente. No está determinada su continuidad.
3. Delimitación geográfica: Proceden principalmente de la oficina de Sucre; también existen pequeñas cantidades procedentes de agencias regionales temporales, como la de Montegudo, la cual fue luego cerrada (o la de Bermejo).

4. Cantidad: 416 m. lineales aproximadamente.
5. Contenido: Principalmente la documentación que el Banco produce en sus operaciones, la cual es diariamente ordenada, cosida y organizada de manera que puede ser examinada por los empleados o clientes. Por lo menos parcialmente es un archivo vivo y directamente funcional a los propósitos prácticos de la actividad bancaria. Se trata de papeletas de encaje legal, cuentas de ahorros, amortizaciones en cartera, giros vinculados a las agencias del interior y a otros bancos, depósitos a plazo fijo y traspasos de cuentas al interior del mismo banco, además de los documentos emitidos con relación a las cuentas corrientes.

Aparentemente, esta es la documentación que más abundantemente produce el Banco en un volumen de 30 metros lineales al año.

6. Condiciones de conservación: El Banco ha dispuesto grandes estanterías para acumular cronológicamente los paquetes de papeletas debidamente cosidas, lo cual facilita su manipulación. Importantes cantidades han sido ubicadas en depósitos improvisados, o no tienen aún una ubicación definitiva. Esto explica que parte de este material esté muy desorganizada, acumulada sin orden y casi a la intemperie.
7. Accesibilidad: Accesible para los papeles recientes, pero ya imposible para los años precedentes. Los estantes están separados por meses, y los paquetes identificados claramente en la tapa.
8. Recomendaciones: Deben ser establecidos dos criterios precisos para su organización y destino: Establecer cuál es el período que es más comunmente consultado, para que la estantería cubra cómodamente ese período, pudiendo pasar el resto a otro depósito organizado. Por otro lado debe definirse con precisión el valor que esta serie posee para fines de información y documentación permanente.

**E. Documentación contable: Otras series.**

1. Ubicación actual: Depósito (4), ambientes (6) y (5) en terraza, y sala 2 en planta baja.
2. Delimitación cronológica: Períodos diversos del siglo XIX y sobre todo del XX.
3. Delimitación geográfica: Oficina de Sucre.
4. Cantidad: Más de 30 m. lineales.
5. Tipos documentales: Principalmente libros empastados, de dimensiones mayores, manuscritos.
6. Contenido de la documentación: Las subseries que se ha podido identificar correspondientes a las diversas secciones

son: Depósitos a la vista; Vales a la vista; Cuentas Corrientes, extractos semestrales; Auxiliares de Cuentas Corrientes; Caja de Ahorros; Préstamos industriales y comerciales; Extractos de la sección cartera; Comitentes en moneda extranjera; Deudores; Libros de caja; Diarios; Subsidiarios; Mayores.

Esta modalidad de registro ha constituido la forma más ampliamente común de asentar y concentrar la información contable antes de ser aplicadas las formas electrónicas actuales. Estos libros anotan las diferentes fases del circuito de la información procedente de las diversas operaciones de servicio que ofrece el banco internamente y las operaciones de vinculación con entidades financieras externas de sus diferentes secciones.

7. Condiciones de conservación: Inconvenientes. Se encuentran depositados y apilados sobre el piso de una habitación con escasa ventilación. El riesgo de su deterioro es mayor por los diversos usos del mismo depósito, y el posible acceso de humedad.
8. Accesibilidad: Ninguna.
9. Recomendaciones: Ante todo, ordenar los libros según las diversas procedencias de la documentación: Banco Nacional de Bolivia; Banco Hipotecario Garantizador de Valores, Banco Francisco Argandoña. No parecen existir libros de su antecesor, el Banco Boliviano. Luego aplicar el análisis para fines de conservación permanente o de desecho. Finalmente proceder a la confección de una guía, completándose este trabajo con la reubicación ordenada del material seleccionado, en condiciones de conservación arquitectónica útil en un espacio físico adecuado.

F. **Otros materiales documentales.** En los ambientes 6 y 5, en el depósito (4) y otro del entrepiso, existen grupos de documentación dispersa, de la cual no es posible afirmar si pueden constituir series, o si poseen interés permanente, tales como: Libros de actas de emisiones certificadas de billetes en el siglo pasado; Operaciones en moneda extranjera; Libros relativos a oficinas específicas del interior; Documentos comerciales e industriales; Ficheros de tarjetas relativas a cuentas de los clientes en ahorros o cuentas corrientes, etc., pertenecientes a un período en que se introdujo este sistema de registro; Muebles Kárdex con este mismo tipo de tarjetas y otras que han entrado en desuso; Libros de apuntes sobre ventas, transferencias y compras de acciones; Colecciones de acciones emitidas, etc.

G. **Materiales impresos de interés.** El Banco posee también en condiciones de reorganización algunos materiales impresos que bien

constituyen las bases de una biblioteca y repositorio de objetos de interés histórico. Tales son:

Más de 300 volúmenes de enciclopedias, diccionarios, colecciones literarias, tratados económicos, revistas económicas, gacetas legislativas memorias, etc.

El mapa editado bajo la presidencia de José María Linares (1859), del Teniente Coronel Juan Ondarza, elaborado desde 1842, pieza valiosa y escasa.

Algunos álbumes que contienen copias originales y vírgenes de documentos y formularios procedentes de las más diversas instituciones financieras del exterior —americanas y europeas— adecuadamente coleccionadas (acciones, letras y sellos secos de Bancos internacionales desde el siglo XIX).

#### H. Documentos administrativos del Banco Francisco Argandoña.

1. Ubicación actual: En la oficina de la gerencia del Banco y otros dos ambientes en la terraza.
2. Delimitación cronológica: El Banco Francisco Argandoña existió entre 1893 y 1919. No está constatada la continuidad de la documentación.
3. Delimitación geográfica: El Banco actuó desde su oficina de Sucre, y cinco agencias.
4. Cantidad: No definida.
5. Clase documental: Libros manuscritos.
6. Contenido: Estatutos del Banco Francisco Argandoña; Juntas Generales de accionistas que se suceden semestralmente; Actas de las sesiones del Consejo continuamente entre 1910 y 1919; Actas de emisión de billetes (privilegio concedido también a este Banco) y Actas de Incineraciones efectuadas juntamente con el representante del Gobierno, desde agosto de 1893. No se han hecho reconocimientos de otros libros por su inaccesibilidad.
7. Condiciones de conservación: Parte de la documentación se encuentra en forma incompleta junto a los libros administrativos del Banco Nacional de Bolivia en la oficina de la gerencia, con seguridad, protección y cierto orden; otros se encuentran confundidos entre los libros de otros bancos y otros documentos en los depósitos eventuales y permanentes.
8. Accesibilidad: No accesibles.
9. Recomendaciones: Concentrar y ordenar toda la documentación procedente de esta fuente, evaluar su contenido, dotarle de una guía.

#### IV. Recomendaciones generales

- A. Determinar estadística y analíticamente los tipos y cantidades de documentación que el Banco Nacional de Bolivia produce actualmente, en forma diaria, mensual, semestral y anual, incluyendo los nuevos medios técnicos que generan información.
- B. Definir una política general de tratamiento de este material documental de acuerdo a criterios legales y archivísticos. Estos criterios deberán tomar en cuenta:
1. Las normas legales del Código de Comercio y del Departamento de Fiscalización del Banco Central de Bolivia.
  2. Coordinadamente, las normas archivísticas vigentes en materia de documentos públicos y privados.
  3. La calificación analítica del contenido de cada uno de los tipos de documentos producidos, con el propósito de examinar su valor como fuente de información de valor permanente.
  4. El discernimiento de los orígenes, cursos y destinos de la información, con el fin de seleccionar fuentes alternativas de ella, seleccionar las insustituibles, y apartar las sustituibles, con criterios calificados.
  5. El establecimiento de los destinos temporales y definitivos que tales documentos habrán de tener.
- C. Definir, asimismo, una política de manejo del material documental producido en el Banco, incluyendo las condiciones y conservación final de dicha documentación. Con esta orientación, en este relato se incluyen algunas recomendaciones básicas:
1. Aparentemente el Banco Nacional de Bolivia posee los espacios físicos y ambientales adecuados para organizar en forma racional y técnica, las siguientes unidades funcionales de preservación documental:
    - a. Un archivo histórico completo con todas las series debidamente ubicadas, ordenadas y descritas en condiciones convenientes de conservación, accesibilidad y utilización por parte del personal del Banco y de los especialistas.
    - b. Una biblioteca y un repositorio con todo el material bibliográfico que el Banco posee y seguirá adquiriendo, donde además se conserven los objetos y bienes de valor que deben ser convenientemente preservados (como el mapa de Mujía y Ondarza y otros objetos de interés bancario y artístico).
    - c. Una sala de lectura y estudio, con facilidades para investigadores, lectores y personal del mismo Banco, interesados en la consulta para fines académicos o de información básica.

2. Con esta infraestructura, el personal correspondiente, las guías elaboradas técnicamente y todo el circuito de la documentación debidamente organizado y reglamentado, el Banco Nacional de Bolivia puede ser una vanguardia en el país en la introducción de mecanismos adecuados y completos para la organización de los archivos bancarios. Para ello tiene el antecedente de una eficiente labor en su reorganización administrativa, en la innovación informática por la computación, y en la restauración de su edificio, lo cual le pone en espectables condiciones de encarar, además de su espacio físico, la estructuración de su propio espacio histórico, la configuración del rol que juega el Banco en la evolución de las estructuras económicas y financieras del país, su ubicación en la dinámica concreta regional, y el contenido histórico, secular y contemporáneo, de su trabajo y aporte en el desarrollo nacional.
3. Los bancos han dejado ya de ser solamente entes de servicios mercantil y financiero, y se van constituyendo en patrocinadores del desarrollo de la cultura. En este sentido se puede afirmar que el fondo documental que el Banco Nacional de Bolivia posee actualmente, a pesar de sus mutilaciones, es una fuente invaluable para el estudio de la evolución económica de las articulaciones regionales con todo el país y su espacio internacional. Además de la economía, otras ciencias sociales tienen aquí fuentes documentales que serán imprescindibles, cuando se hagan accesibles.

Por todo esto se recomienda que el Banco Nacional de Bolivia lleve a cabo estos trámites esenciales:

- a. Organización plena de su propio archivo.
- b. Producción y publicación de las guías de los materiales que posee.
- c. Oriente su actividad cultural y social hacia el fomento de estudios económicos y sociales y otros que son tan urgentes para el conocimiento y la planificación del desarrollo de Chuquisaca y del país en general.

#### F U E N T E S

7. Rojas, Casto. *Historia Financiera de Bolivia*. La Paz, 1977.

#### A. Publicaciones

1. *Gaceta oficial de Bolivia*, 1867—1896; 1928, 1970.
3. Mitre, Antonio. *Los patriarcas de la plata. Estructura socioeconómica de la minería boliviana en el siglo XIV*. Lima, 1981.

2. Giménez Carrazana, Manuel. **El Banco Nacional de Bolivia en el Centenario de su Fundación.** La Paz, Sucre, 1981.
4. Morales Guillén, Carlos. **Código de Comercio concordado y anotado con arreglo a la edición oficial.** La Paz, 1981.
5. Paravicini, Diego y Enrique Zeballos Antezana. **El Banco Nacional de Bolivia en sus setenta y cinco años.** Buenos Aires, 1947.
6. Peñaloza, Luis. **Historia económica de Bolivia.** La Paz, 1954.

**B. Manuscritas**

1. Del Banco Nacional de Bolivia.
  - a. Correspondencia de la sección cobranzas, 1939.
  - b. Libros copiadores de correspondencia, Nos. 37—39.
  - c. Libros de Actas de las Juntas del Banco Francisco Argandoña.
  - d. Libros de Actas de las Juntas Extraordinarias.
  - e. Libros de Actas de las Juntas Generales de Accionistas.
  - f. Libros de Sesiones del Consejo.
  - g. Libros de Sesiones del Consejo del Banco Francisco Argandoña.
2. Otros
  - a. Rojas Rosales, Antonio. "El comercio y la circulación de mercancías en el espacio potosino del siglo XIX". Sucre, 1983.

**C. Orales.** (Personal del Banco Nacional de Bolivia).

1. Lic. Edgar Rück. Gerente de Operaciones.
2. Sr. Gregorio Pérez. Encargado de los Archivos durante tres decenios.
3. Sr. Andrés Aguilar. Encargado actual de los Archivos. Sucre, agosto, 1985.



**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES**

Archivo de La Paz

**DIRECTOR:**

**Lic. Alberto Crespo**

**SUB DIRECTORA:**

**Lic. Florencia de Romero**

**INVESTIGADORES:**

**Lic. Mary Money  
Lic. Juan H. Jáuregui**

**ALUMNOS INVESTIGADORES:**

**Marta Paredes  
Eduardo García  
Luis Gomez**

Av. 6 de Agosto 2080

Casilla 6548

Teléfono 359602

La Paz — Bolivia



Archivo de La Paz

El presente Boletín se  
imprimió en los Talle-  
res Tipográficos de la  
Universidad Mayor de  
San Andrés, en julio  
de 1987. La Paz, Bolivia

Ar